

DICCIONARIO A DOS VOCES

Sistema de Información /

Sistema de Documentación

Manuel Carrión y Conchi Jiménez



CJ: Cuando se habla de **sistema de información** y de **sistema de documentación** a veces no parece que se tenga una idea muy clara de lo que es una cosa y otra, o de si los dos conceptos son equivalentes cuando aludimos a nuestro campo, la biblioteconomía.

MC: Lo de tener ideas claras y, por supuesto, “distintas” entre **sistema de información** y **sistema de documentación** no es conquista fácil, si tenemos en cuenta los esfuerzos denodados con que algunos tratadistas han luchado por convencernos de que la falta de claridad equivale a profundidad o a ciencia. Y, como casi siempre, se trata de una falta de acuerdo previo en el significado o contenido semántico de los términos implicados. Los dos conceptos se hallan más bien en el umbral o en los confines de la biblioteconomía, según se mire, y no pertenecen estrictamente a ella. El primero es necesario para situar la biblioteconomía en el árbol del conocimiento o de las “ciencias”, como integrante de un grupo en el que se hallan también, con las bibliotecas, los archivos, los centros de documentación y los servicios de información. El segundo es también un fruto del desarrollo o de la ramificación por crecimiento de la biblioteconomía. Una cuestión familiar del hijo/a que, al correr de los años, abandona el hogar y funda el suyo propio, mirando a sus padres, como suele suceder, por encima del hombro.

CJ: Pero, ¿no cree que podría aumentar aún más la confusión al intentar explicar qué significa cada uno de ellos?

MC: Nunca se aumenta la confusión al intentar explicar algo, a menos que lo que intentas explicar sea evidente, ya que, en este caso, el asentimiento intelectual o acceso al conocimiento, es decir, a la verdad, se convierte en una pura cuestión de acto voluntario, en una libre elección, en última instancia. Lo que aumenta la confusión es no tener las ideas claras o carecer del dominio suficiente del lenguaje para su expresión. La ciencia, en última instancia, consiste en la creación de una terminología continuamente nueva. Ensanchando el lenguaje, se dilata el conocimiento.

CJ: Hace unos días, al preguntar a mis usuarios de la biblioteca sobre lo que es un **sistema de información** me respondían que podría ser la manera de acceder a una explicación de cómo funciona un servicio determinado o también se referiría a las distintas posibilidades que ofrece un organismo para encontrar la información que se busca. En cuanto a **sistema de documentación**, respondían que se podría relacionar con la búsqueda de documentos concretos sobre un asunto específico o que tiene relación con una institución que acumula materiales de todo tipo.

MC: No dejan de tener tus usuarios una cierta intuición fundamental –y, por consiguiente, fundante de verdad—. Un **sistema de información** es un conjunto de elementos jerárquicamente estructurados en una unidad y funcionalmente organizados para el flujo del caudal de la información por vasos capilares que actúan buscándola y recogiéndola, almacenándola, elaborándola y suministrándola a quienes lo utilizan. Es el punto de confluencia de todas las



instituciones que trabajan con la información contenida en “documentos” y que a lo largo del tiempo se han ido nombrando *centros* o *servicios* y apellidando *bibliotecarios*, *archivísticos*, *de documentación*, *de información científica* o *de información científica y técnica*. La adivinación de los usuarios a los que preguntas consiste en darse cuenta, respecto del primer término, de que lo básico es el suministro de información y, en el caso del segundo término, en percibir que la novedad de la “documentación” asoma en el hecho de ajustarse a necesidades concretas con mayor precisión que las bibliotecas, por ejemplo, aunque sin olvidarnos de que la documentación y la biblioteconomía especial se tocan y hasta se abrazan y funden sin rubor alguno.

CJ: Lo cierto es que si un sistema, según María Moliner, es “un conjunto ordenado de normas y procedimientos con que funciona o se hace funcionar una cosa”, en nuestro caso, un **sistema de información** sería aquel que utiliza técnicas y normas para procesar la información, almacenarla, recuperarla y difundirla con el fin de que alguien, el usuario, pueda utilizarla. Y un **sistema de documentación** tendría como objetivo trabajar, de acuerdo con unas normas, con los documentos con el fin de comunicar, transmitir y hacer disponible para el usuario la información contenida en ellos. Es decir, que ambas expresiones se refieren a la gestión de la información, por lo que **sistema de información** y **sistema de documentación** serían equivalentes, ¿no?

MC: Te confieso que podría estar de acuerdo en casi todo, pero no en todo, como se deja ver de lo que acabo de escribir en el párrafo anterior. **Sistema de documentación** o *sistema bibliotecario* suenan ya un tanto a arcaísmo. Y es que, siendo ahora tantas las fuentes de información (y, en el fondo, una sobre todas, que se llama Internet), ninguno de los “antiguos” centros o servicios, individualmente o en estructuras más complejas, dejan de formar parte de un —acaso ya único— **sistema de información**. ■

DIGIBIB®

Requisitos técnicos mínimos:
Procesador Pentium o superior.
32 Mb RAM (recomendado
64 Mb). Windows 95, 98, Me,
2000, NT 4, XP, Linux. Unidad
de CD-ROM.

DIGIBIB® es un producto de



Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria

basado en ISBD/GARR, IBERMARC/MARC21 en un entorno XML diseñado específicamente para el intercambio de información en Internet.

□ Módulos de DIGIBIB® básicos

- ☑ Catalogación.
- ☑ Circulación.
- ☑ Adquisiciones.
- ☑ Importación/Exportación.
- ☑ Web consulta genérica.

□ Módulos de DIGIBIB® independientes

- ☑ Autoridades.
- ☑ Gestión de imágenes.
- ☑ Gestión de Publicaciones Periódicas.
- ☑ Repositorio OAI.
- ☑ Cliente Z 39.50
- ☑ Gestión por radiofrecuencia RFID.
- ☑ Web de consulta de objetos digitales.

Última tecnología de creación, consulta e intercambio de información bibliográfica al alcance de todas las Bibliotecas.

DIGIBIB, empresa especializada en el desarrollo de Bibliotecas Virtuales en colaboración con diversas instituciones, lidera el campo de la distribución de recursos electrónicos. En nuestro catálogo de publicaciones se pueden encontrar más de 2.000 obras digitalizadas.